

TRES POZOS

Un proyecto escénico de Amanda Solano, Pedro Rey,
Marco Canale, Miguel Oyarzun y Andrés Fermín





SINOPSIS

Escribimos, ensayamos y filmamos durante años esta obra junto a Amanda, Pedro y Andrés, miembros de la comunidad indígena wichi de Tres Pozos, ubicada al norte de Argentina. Era una ficción que hablaba del avance del desmonte y las drogas, la destrucción, su pacífica resistencia y nuestro silencioso racismo.

Ellos iban a protagonizar esta obra en Buenos Aires pero unas semanas antes del estreno, Amanda murió por no recibir la atención médica que necesitaba tras una apendicitis.

¿Qué sentido tiene hacer esta obra sin Amanda, sin Andrés, ni Pedro que quedó pos-trado en una cama con una tristeza que casi no le permite salir? ¿Cómo representar esta obra sin los actores de la comunidad wichi? ¿Cómo representar este fracaso que es también el de nuestro país? ¿Qué hacemos con todo esto?

Viajamos a Tres Pozos a visitar a Pedro, Andrés y la familia de Amanda. Todos juntos decidimos seguir adelante. Regresamos, Marco y Miguel, a Buenos Aires y trabajamos con Pedro, a la distancia, en la reconstrucción de esa obra que no fue pero que de alguna manera sigue siendo.

A través de sus ausencias - que se comparten con tres focos de luz - y la presencia latente de sus cuerpos en las imágenes cinematográficas que protagonizaron. Audios con sus voces, debates sobre el proceso de creación, textos en wichi y escenas teatrales que ellos iban a representar, y que Marco y Miguel reconstruimos en el escenario. La historia de un fracaso y un homenaje a Amanda, traductora y maestra bilingüe wichi.

Cuando Pedro se recupere, regresará al escenario.



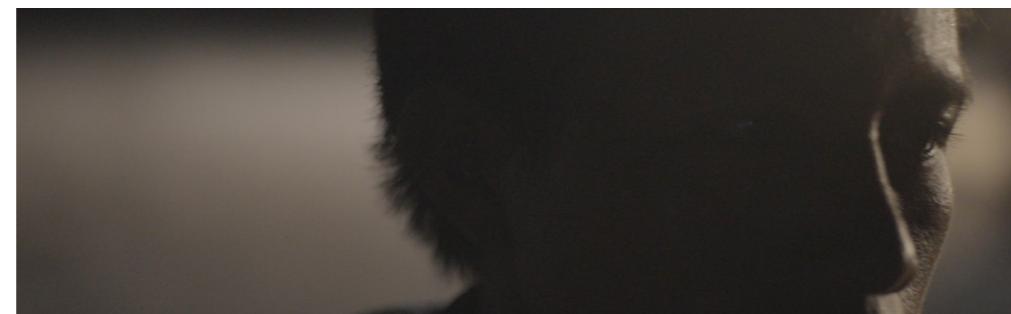
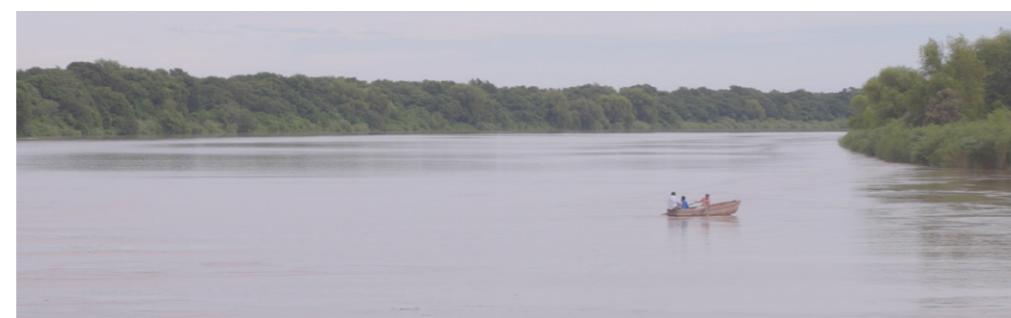


FICCIÓN

Esta ficción es narrada a través de secuencias cinematográficas que filmamos en el territorio wichi, escenas teatrales que son reconstruidas en escena y los debates que atravesaron el proceso de creación.

Pedro, un hombre indígena wichi de 45 años, busca a su hijo que se encuentra desaparecido. Amanda, su esposa, una maestra bilingüe desempleada, trabaja poniendo alambrados en los campos que se expanden tras el desmonte. Cree que su hijo ha muerto y quiere irse de su pueblo.

Pedro viaja a un Hogar de recuperación de drogas de una ONG para buscar a su hijo. Él no está allí pero se encuentra con Julián, otro joven del pueblo, al que trae de regreso a casa. Julián no habla y Pedro lo toma como si fuera su hijo. Pero a los pocos días, Julián se escapa y Amanda lo encuentra muerto en el monte. El pueblo se une en su entierro y Amanda emprende junto a Pedro un viaje hacia Resistencia, donde finalmente encontrarán a su hijo.



Es la luz de una topadora que está derribando los árboles.

It is the light of a bulldozer that is cutting down the trees.



ACCIÓN

En la llamada “Conquista del Desierto”, el ejército argentino colonizó y asesinó a decenas de miles de indígenas. Algunos fueron llevados al Museo de Ciencias Naturales de La Plata, donde fueron expuestos como obras vivas.

Retomando y conflictivizando esta práctica, se plantea un encuentro y una confrontación con los espectadores, en el que les comparten su lengua - sin la cual es imposible comprender su manera de ver el mundo -, la desigualdad y el racismo estructural que marca nuestras relaciones y que están presentes en esta misma obra.

Las escenas y textos que forman parte de este dispositivo serán repensadas y reelaboradas en cada ciudad donde la obra se presente. Vinculándolas al contexto local, iluminando los cruces que atraviesan sus territorios, a través del extractivismo, el racismo, la destrucción de las comunidades originarias y la crisis ecológica.

La campana - un pedazo de viga de tren - suena al comienzo y al final de la obra. Mediante ella los wichi resuelven conflictos y buscan soluciones conjuntas. Esta campana se convierte en una invitación a los espectadores a confrontarlos con una destrucción local y global, de la que forman parte. Iluminando las contradicciones pero también la posible fuerza de un encuentro.







WICHI

“Hace mucho tiempo, en la comunidad teníamos una campana, que en realidad era un pedazo de vía del tren, que colgaba del árbol. Cuando el cacique la golpeaba, nos reuníamos todos. Todo el pueblo se sentaba allí. Ahora las cosas han cambiado. Hay gente en la comunidad que ya no piensa como wichi. Ellos mismos están dejando morir la cultura, la lengua y se están muriendo. Nosotros tenemos sangre, corazón y pensamiento indígena. Y como pueblo wichi, tenemos que dar un paso adelante. Por eso estamos haciendo esto: para frenar nuestra destrucción y la de nuestros hijos. Nuestro monte. Que la gente sepa que existimos, que estamos aquí. Parecen no darse cuenta, pero nuestra destrucción es también su destrucción.”

Pedro Rey y Amanda Solano.

Los wichi son un pueblo originario que habita desde hace cientos de años el Gran Chaco, la segunda zona boscosa más grande de América. Como muchos pueblos originarios del mundo, los wichi se encuentran amenazados por el avance de la deforestación y el extractivismo que han destruido su sustento. Desde la época colonial los wichi han prevalecido en su territorio gracias a su resistencia pacífica y la defensa de su lengua.

VIDEO



Performance video

Buenos Aires, Teatro San Martín, FIBA, 2024
<https://vimeo.com/1027605500/330348a740>



“¿Qué hacemos ahora con todo esto?”, se preguntan los dos creadores “blancos” de esta singular y devastadora propuesta.

Asumen el desafío sobreponiéndose al dolor con amor, con sensibilidad extrema, con un afinado talento, “Esta obra iba a comenzar con Amanda tocando la campana que, en realidad, es un pedazo de viga de tren”, cuenta Canale, asumiendo por necesidad, urgencia y ausencia, el rol de narrador de esta ceremonia teatral en la que vuelve a sonar la campana. “¿Cómo representar este fracaso que es, también, el de nuestro país?”, se pregunta.

En esta nueva realidad, ni Amanda, ni Pedro ni Andrés están en la sala (aunque siempre están). De todos modos, el rompecabezas del fracaso toma cuerpo, se expande con maestría (de manera poética, con sumo conocimiento de la simpleza al servicio del hecho escénico).

En ese delicado tránsito articula imágenes del Chaco, voces y músicas interpretadas en vivo, datos de una realidad que duele. Ante la ausencia en la sala de sus protagonistas es el mismo público, con una exquisita forma de organizidad interna para ocupar ese rol, el que pone la voz de los ausentes. Cada uno, a su turno, lo hace con una convicción interna que conmueve.

Es tal la contundencia de cada una de las capas de Tres Pozos que, al finalizar la función de anoche, volvió a sonar la campana marcado en el final. Luego de los merecidos aplausos, la platea completa se quedó sentada en sus butacas, en silencio, como si ninguno estuviera en condiciones de salir a la avenida Corrientes.

Entonces, Marco Canale, ante su propio desconcierto porque nada estaba previsto, propuso abrir el juego de la charla (o de la catarsis. como se deseé). Y así fue.

Bien, esto es parte de la maravilla, el gesto único y necesario de Tres Pozos. Amanda había soñado un final feliz para su debut teatral. Amanda no tuvo un final feliz, murió por un cuadro menor y la falta de atención. Pero los dos creadores de Tres Pozos le dan el gusto y recrean el cierre deseado por ella. De todos modos es posible pensar que Amanda fue por más porque apostó por el final más deseado entre tantos fracasos; que la campana vuelva a sonar, esta vez en el Teatro San Martín, para resolver “conflictos o construir algo juntos”, como se afirmaba al inicio de esta impactante y única ceremonia teatral. Una misión que resuena como necesidad y urgencia en el clima actual.

Alejandro Cruz, diario La Nación.



BIOS



Pedro Rey. Líder comunitario de la comunidad wichi de Tres Pozos, ha desarrollado proyectos agrícolas y de riego en la región, así como colaborado en diferentes proyectos de desarrollo en su comunidad frente al avance de la deforestación. Forma parte de la lucha por la educación bilingüe en su territorio. Es tío de Andrés Fermín.



Amanda Solano. Fue Maestra suplente de educación bilingüe de la Comunidad de Tres Pozos y el Sauzalito. Y trabajó como traductora del wichi al español, en diferentes proyectos sociales y culturales. Coordinó las acciones del grupo de tejedoras comunitarias de chaguar en Tres Pozos. Al morir se preparaba para ser electa en un importante organismo indígena de la región.



Marco Canale. Director de teatro y cine, crea obras que cruzan el documental y la ficción. Sus obras se han presentado en el Festival de Edimburgo, FIBA, Festival Theaterformen, Tokyo TOKYO Festival, Haus der Kulturen der Welt Young Vic Theater, Londres. NOH su primera película, recibió la Mención del Jurado en el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata.



Miguel Oyarzun. Director, actor, dramaturgo y gestor cultural. Ha sido Director artístico junto con Isla Aguilar del FIT de Cádiz, del Centro Cultural Conde Duque de Madrid y del BE FESTIVAL de Birmingham. Ha dirigido y escrito más de quince obras de teatro y proyectos de proximidad y comunitarios coproducidos con el Teatro de La Abadía, el Teatro Español, el Museo Reina Sofía o La Casa Encendida, entre otras instituciones.



Andrés Fermín. Estudiante autodidacta de artes plásticas, vive en la comunidad de Juárez, en Formosa, del otro lado del Río Bermejo (Gran Chaco). Andrés desarrolla para la escena las pinturas que ilustran la obra. Como parte de este proceso, Andrés Fermín trabaja en el acercamiento a diferentes materiales y técnicas.



Laura Mara Tablón. Productora ejecutiva de más de quince largometrajes y documentales. Entre ellos, se destacan «Mama, Mama, Mama» (Mención Especial del Jurado en la Berlinale), «Piedra Noche» (Festival de Cine de San Sebastián), «Nuestros días más felices» (Biennale de Venecia), el cortometraje «The Spiral» (Festival de Cannes, Quincena de Realizadores).



Un proyecto escénico de: Amanda Solano, Pedro Rey, Marco Canale, Miguel Oyarzun y Andrés Fermín

Música: Agustín Rocino

Diseño de iluminación: Jorge Colomer

Asistencia en iluminación: Adrián Grimozi

Dirección de fotografía y cámara: Gustavo Schiaffino y José Benassi

Sonido: Omar Mustafá

Foquista: Juan Pablo Pucheta

Editor: Francisco Machado

Producción ejecutiva: Laura Mara Tablón

Coproducción: FIBA

Con el apoyo de: Mecenazgo, CCEBA (Centro Cultural de España en Buenos Aires), Abasto Barrio Cultural y Enlaces Territoriales para la Equidad de Género.

Agradecimientos: Comunidad wichi de Tres Pozos, Morita Carrasco, Giorgina Mesiano, Lea Loeb, Pedro Baya, Joaquina Sackmann, Gabi Gobbi y Claudio Barrientos.

CONTACTO oyarzun.mr@gmail.com / marcocanale@gmail.com

WEB <https://unavez en la vida.org/> <http://marcocanale.com/>